

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXIII - Nº 513 • 16-31 DICIEMBRE 2014



¡Feliz y Santa Navidad!

“La Navidad revela el inmenso amor de Dios por la humanidad. De ahí derivan nuestro entusiasmo y esperanza pues, en nuestra pobreza, sabemos que somos amados, visitados,

acompañados por Dios; y miramos al mundo y la historia como el lugar donde caminar con Él y entre nosotros, hacia los cielos nuevos y la tierra nueva” (Papa Francisco)



“¡Siervo vuestro por amor!”: Pedro, nuevo diácono

(Reportaje en pág. 7)



Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE
OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.
San Juan, 5 - 42002 Soria
Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr.: GRAFICAL S.L.
Venerable Carabantes, 3
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



Radio Católica

CELEBRAR LA FE

DICIEMBRE, 21: IV Domingo de Adviento

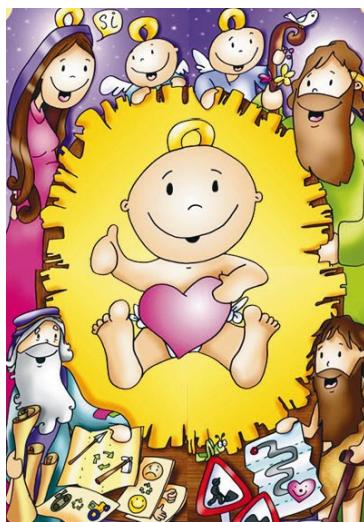
2 Sam 7, 1-5.8b-12.14a.16 ◆ Rm 16, 25-27 ◆ Lc 1, 26-38

Tres envíos, tres mensajes nos narran las lecturas de este cuarto Domingo de Adviento: el profeta Natán al rey David; el envío a los apóstoles para que den a conocer la salvación; y el envío del ángel a la Virgen. ¿Con qué mensajes? La permanente presencia de Dios en medio de la humanidad; “*la revelación del misterio escondido*” del amor de Dios que nos salva por su Hijo; la llegada “*del hijo del Dios*” cuyo “*Reino no tendrá fin*”. Y junto a estos tres envíos y mensajes, unas actitudes: **alabanza** por todo lo que Dios ha hecho; la obligación de **dar a conocer el “misterio manifestado ahora en Cristo”**; la **disponibilidad** al plan de Dios: “*hágase en mí según tu palabra*”.

DICIEMBRE, 25:

Solemnidad de la Natividad del Señor

En la cueva de Belén hay una estrella con una inscripción que, al leerla, llena de emoción y unción espiritual: “*hic, de Maria Virgine, Christus natus est*” (“aquí, de la Virgen María, nació Cristo”) Acercarse con humildad al **Misterio de la Navidad** y contemplar lo que allí se percibe es nuestra tarea: un Niño recién nacido que es el Hijo de Dios; una **Madre** que, permaneciendo intacta su virginidad, ha dado a luz al Salvador, la dócil sier-va del Señor que guardaba todo en su corazón; **San José** que cuida, defiende y cumple con silencio sagrado la misión de Padre; unos



ángelos que cantan y proclaman la gloria de Dios y la paz a los hombres; unos **pastores**, los humildes, los que no cuentan, que van derechos a Belén para ver lo que el Señor les ha comunicado, y se vuelven dando gloria y alabanza a Dios por lo que han visto y oído; la **ciudad** que permanece dormida ante el gran acontecimiento. **¿Con qué personaje me identifico?**

DICIEMBRE, 28: Fiesta de la Sagrada Familia. Jornada por la familia y la vida.

Si 3, 3-7.14-17a ◆ Col 3, 12-21 ◆ Lc 2, 22-40

En este Domingo, dentro de la Octava de la Navidad, la Iglesia recuerda a la familia de Nazaret. ¡Qué necesario es volver, hoy, nuestra mirada a esta familia! Las lecturas de la Eucaristía de este Domingo ofrecen una triple presentación de la familia: la **patriarcal**, que se fundamenta en que los hijos honren a sus padres para tener larga vida y los padres cumplan con su deber de educar; la **nazarena**, que se fundamenta en el cumplimiento de la ley establecida y en la creación de un espacio para que el Niño crezca y se llene de sabiduría y gracia; la **cristiana**, que se fundamenta en el código de la vida comunitaria en el amor a Dios y a los hermanos. ¡Qué perfecta síntesis nos hace la Liturgia al presentarnos todos los aspectos de lo que debe ser hoy y siempre la familia!



YOUCAF

tus preguntas sí tienen respuestas

PRIMERA PARTE: LO QUE CREEMOS

Los consejos evangélicos y la
comunión de los santos
(nn. 145-147)

amigos de Dios. La muchedumbre de los santos de Dios me protege, me sostiene y me conduce. Todos nosotros somos la comunidad de los santos... La Iglesia está viva”.

La Iglesia es más grande y tiene más vitalidad de lo que creemos. A ella pertenecen tanto los vivos como los difuntos, ya sea que estén gozando para siempre de la presencia de Dios o que se encuentren en un proceso de purificación. Junto a ello, son tan miembros de la Iglesia los grandes santos como las personas anónimas. Por la comunión de los santos nos podemos ayudar los unos a los otros, sin que la muerte lo impida. Podemos invocar a nuestros santos favoritos y a nuestros parientes más próximos, si creemos que ya están junto a Dios. Y al contrario, podemos ayudar a nuestros hermanos difuntos que están todavía purificándose a través de nuestras oraciones y sacrificios hechos con amor. En el n. 147 nuestro Catecismo se pregunta por qué **María** ocupa un lugar tan importante dentro la comunión de los santos. La razón está en que María es la Madre de Dios. Por ello estuvo unida a Jesús a lo largo de su existencia terrena de una manera singular, una unión que nadie ha tenido a lo largo de la historia y que se mantiene en el cielo.



“Quien cree, nunca está solo; no lo está en la vida ni tampoco en la muerte... estamos rodeados, guiados y conducidos por los



JULIÁN CALLEJO



La voz del Pastor

3

La familia, realidad válida y valiosa para todos los tiempos

Q

ueridos diocesanos:

El Domingo 28 de diciembre celebraremos la fiesta de la Sagrada Familia. No podemos olvidar, en modo alguno, que la familia es una **institución válida y valiosa, absolutamente necesaria** para el auténtico desarrollo de la persona y del cristiano. La familia es el **lugar privilegiado para vivir y transmitir** la fe de una generación a otra de una forma totalmente normal. Este ideal, esta misión encarnada a la familia, entra en contradicción con la realidad actual de la misma produciéndose un verdadero **contraste y una auténtica distancia entre el ideal y la realidad**; sí, podemos decir con dolor que la familia actual no responde o tiene muchas dificultades para responder a la misión que tiene asignada.

San Juan Pablo II, en su visita a España en 1994, ya hablaba de “**familia deteriorada**”: “el alejamiento de Dios, el eclipse de los valores morales, ha favorecido el deterioro de la vida familiar, profundamente desgarrada por el aumento de separaciones y divorcios, por el descenso de la natalidad, el aumento del número de abortos y el abandono creciente de los ancianos, tantas veces separados del calor familiar y de la necesaria comunión intergeneracional”. A su vez, Benedicto XVI hablaba, refiriéndose a la situación por la que pasa la familia en la actualidad, de “**situación de emergencia**”. El ideal sigue siendo válido y es el mismo de siempre: ser lugar privilegiado de humanización y evangelización; lugar privilegiado de transmisión de valores humanos y cristianos; ámbito privilegiado para el primer anuncio del men-

saje cristiano, para tener la primera experiencia de Dios, la primera experiencia de oración.

Pero la **realidad de la familia actual es otra**. Hoy la familia no está cumpliendo con la sublime misión que tiene encomendada: nos encontramos con tantas familias donde no preocupa, ni poco ni mucho, la vivencia y la transmisión de los valores humanos más impor-

tes verdad, **honrosas excepciones** y éstas son una luz en la oscuridad, una esperanza en el futuro: familias que tratan de vivir su realidad desde la fe, tratando de hacer realidad la misión que tienen confiada.

La realidad de la descris-tianización y paganización de nuestras familias es una reali-dad muy generalizada; por eso, es **urgente evangelizarlas** si queremos que cumplan su mi-

ría y en gracia delante de Dios y de los hombres” (Lc 2, 52). Era una familia en la que los planes de Dios ocupaban un puesto central, donde los padres se preguntaban cuál era el plan de Dios sobre aquel Hijo y le acompañaron en todo desde el principio; una familia en la que reinaba un clima propicio para sentirse a gusto; una familia en la que el respeto, la autenticidad, la solidaridad, el amor a fondo perdido eran los valores que la definían; una familia que inició a su hijo en la relación con Dios; una familia donde el Hijo aprendió el valor del trabajo y lo importante que era para sus padres el servicio a quien le necesitaba en cada momento.

Nuestras familias necesitan recuperar el cultivo de los grandes valores: el respeto, la autenticidad, la verdad, el respeto a la vida de los demás, la responsabilidad, el buen uso de la libertad, la dignidad de toda persona, etc. pero **desde la vivencia, en primera persona, de los padres** para que los hijos los entiendan y vivan de la misma forma. Nuestras familias, que se llaman cristianas porque tuvieron su origen en el Sacramento del matrimonio, no pueden ser indiferentes a Dios y su mensaje; no pueden seguir siendo lugares de infravaloración o desprecio de todo lo que sea religioso. Hemos de recuperar la oración en familia, la práctica de la vida cristiana en familia, acudir a la Eucaristía los Domingos en familia... ¡Dios tiene que ser el centro de la vida familiar!

Una sociedad sin familia camina sin rumbo, sin la transmisión de los grandes valores humanos y cristianos. ¡Ajustemos nuestra familia a las exigencias de la misión que Dios le ha encomendado! Si lo hacemos saldrá fortificada en lo humano y se fundará verdaderamente en la vida divina.

La alegría del evangelio de la Familia

JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA

28 DE DICIEMBRE DE 2014

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

tantes como la verdad, la honestidad, la solidaridad, el respeto, etc. Si de vivencia y de transmisión de la fe se trata, tampoco la familia está siendo el medio natural a través del cual se tiene una primera experiencia creyente. Nos encontramos, más bien, con familias descris-tianizadas desde su raíz, en las que Dios es el gran ausente, por indiferencia hacia Él; padres que no transmiten la fe porque ellos no la viven o es muy débil. Hay,

sión insustituible. En la Sagrada Familia de Nazaret se dan todos los ingredientes más importantes que debe tener una familia y, por lo mismo, podemos encontrar en ella un **modelo a imitar** en la nuestra: en la familia de Nazaret, a pesar de las estrecheces económicas en las que vivió y las circunstancias por las que atravesó desde el comienzo, reinaba ese ambiente propicio en el que aquel Hijo, el Hijo de Dios, “crecía en estatura, en sabiduría

+ Gerardo Melgar
Ob. de Ámica-Tarso



Villancicos por la ciudad

La Delegación episcopal de laicos organiza esta actividad en clave misionera el Domingo 21 de diciembre a las 18 h. Los participantes (todas las personas que lo deseen) se reunirán en el patio de la Casa diocesana "Pío XII" (Soria) para, desde allí, ir cantando villancicos hasta el Belén de la Plaza Mayor, visitando después los belenes de las distintas parroquias de la capital.

Concluye la primera tanda de encuentros presbiterales

Con la celebración de la Santa Misa y la comida de fraternidad posterior, el Obispo de Osma-Soria, Mons. Gerardo Melgar Viciosa, clausuraba recientemente la primera tanda de encuentros sacerdotales del presente Curso pastoral que se ha desarrollado en la Casa de espiritualidad del Seminario diocesano. Más de medio centenar de presbíteros tomaron parte en estos encuentros en los que se reflexionó



sobre la Carta pastoral del prelado diocesano *"Itinerario para la evangelización de la familia"*, el propio Obispo fue el encargado de la formación y de coordinar la reflexión posterior.

Campaña de Navidad de Cáritas

Cáritas diocesana (en unión con Cáritas Española) organiza el Domingo 21 de diciembre su campaña navideña de sensibilización y exhorta a los diocesanos a la generosidad en las colectas que se realizarán en las parroquias y oratorios de la Diócesis.

Todo aquel que quiera colaborar puede entregar su donativo en las oficinas de Cáritas (en la calle San Juan nº 5, de Soria) o en las cuentas habituales abiertas a nombre de Cáritas diocesana de Osma-Soria:

Caja España-Caja Duero:
2104-0700-53-3000002157

Caja Rural de Soria:
3017-0100-57-0000049221

BBVA: 0182-6224-18-0201500066

BSCH: 0049-0024-32-2691926233

En este tiempo, Cáritas invita a la sociedad soriana a renovar su compromiso solidario y brindar su colaboración en favor de aquellos hermanos que menos tienen y viven en situación de exclusión, y recuerda que *"la Encarnación del Señor nos habla de generosidad, la Navidad es la fiesta de la generosidad de Dios, de su deseo de compartir con nosotros"*.



Encuentros

Veintidós niños de las parroquias de El Salvador (de la ciudad de Soria) así como de El Burgo de Osma, San Esteban de Gormaz y Osma participaron en el primero de los encuentros de monaguillos de la Diócesis organizados para este Curso pastoral.

Así mismo, una veintena de cursillistas participaron en el último Cursillo de cristiandad que se celebró en el Colegio del Sagrado Corazón de Soria.



Librería diocesana

Martes: 10.30 h. – 13.30 h.

Jueves: 10.30 h. – 13.30 h.

En la Casa diocesana "Pío XII" (Soria)

**JESUS ESTÁ
EN CAMINO**

RT 24Hz
RS 10Hz
73%
43 T
HRes

**LA NAVIDAD
ES CELEBRAR
A CRISTO**



GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

Relativismo y verdad

Se está constituyendo una dictadura del relativismo que no reconoce nada como definitivo y que deja como última medida solamente al propio yo" (Benedicto XVI). En efecto, el relativismo es una corriente filosófica que sostiene que una verdad absoluta no existe, y si existe no se puede conocer o expresar. Sólo puede conocerse, pues, lo que es relativo. La motivación de esta forma de pensar reside en el hecho de que, ya que todo es filtrado por las percepciones humanas que son imperfectas, todos nuestros conocimientos participarán de esa misma imperfección, hasta el punto de que el mismo Nietzsche dirá que "no existen hechos, sólo interpretaciones".

Ahora bien, negando la existencia de una verdad cierta y definitiva a la que atenerse, se acaba por negar también la existencia de un bien y de un mal absoluto, reconduciendo la conducta moral a una opinión subjetiva (subjetivismo) que no está basada en la justicia sino en el mero interés personal. Como decía el recordado Papa Juan Pablo II, "si no existe una verdad trascendente, obedeciendo a la cual el hombre adquiere su plena identidad, no existe tampoco ningún principio seguro que garantice las justas relacio-

nes entre los hombres", lo cual conduce inevitablemente a la "negación de la trascendente dignidad de la persona humana" (Enc. *Centesimus annus*).

El relativismo se expresa también en el llamado "pensamiento débil", alimentado por la arrogancia del radicalismo liberal y por el escepticismo ético, que es la trasposición en términos ideológicos de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas



Cuando el relativismo moral se absolutiza en nombre de la tolerancia, los derechos básicos se relativizan y se abre la puerta al totalitarismo.

(Benedicto XVI)

cas o políticas (lobby). En política el relativismo se encuentra presente en la defensa del pluralismo ético que sanciona la decadencia y la disolución de la razón y de los principios de la ley moral natural. Se llega a afirmar que tal pluralismo ético es condición esencial para la democracia, lo que lleva frecuentemente a los legisladores a formular leyes prescindiendo de la ética natural, teniendo presente sólo algunos condicionamientos culturales o morales transitorios,

como si todas las posibles concepciones de la vida tuviesen el mismo valor.

Esta peligrosa crisis de la verdad es silenciada frecuentemente por tolerancia. Nunca como en nuestra época la noción de verdad ha sido sometida a tanto descrédito en nombre de la libertad de expresión, de la libertad de pensamiento y de la misma democracia. Se ha construido poco a poco una corriente que piensa que se puede ga-

rantizar la tolerancia y el respeto recíproco, la convivencia entre las personas y los pueblos, prescindiendo de la idea de verdad, negando la diferencia entre error y verdad, entre error y mentira. Toda opinión, se dice, es respetable y tiene el derecho de ser expresada porque lo que cuenta es la libertad y en nombre de esa li-

bertad se interpreta el coraje como violencia y la debilidad como democracia. Ya san Juan Pablo II nos puso en guardia en la encíclica *Veritatis splendor* sobre "el riesgo de la alianza entre democracia y relativismo ético, que quita a la convivencia civil todo seguro punto de referencia moral y la priva, más radicalmente, del reconocimiento de la verdad".

Gabriel-Ángel Rodríguez
Vicario General

Discípulos misioneros

El discipulado y la misión son dos caras de una misma moneda: cuando el discípulo está enamorado de Cristo no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él nos salva (cf. Hch 4, 12). Arrastramos una religiosidad del pasado en la que el viento venía a favor, todo ayudaba, nuestras propuestas se acogían... pero la situación ha cambiado, estamos en un momento desafiante y precioso en el que se hace necesario posicionarnos e identificarnos públicamente como cristianos. Algunos agentes pastorales se sienten más seguros en la intimidad de las liturgias y reuniones u otras actividades "de interior". Pero ¿a quién le contamos el mensaje hoy y a quien se lo vamos a contar en un futuro no muy lejano? La Iglesia debe, como misión propia y específica, comunicar la vida de Jesucristo a todas las personas; hay que pasar de la espera a la búsqueda; el Papa y nuestro Obispo nos lo están repitiendo en cada oportunidad que tienen y, ellos mismos, se están poniendo al frente de las actividades pastorales.

La pastoral requiere hoy una gran audacia para desarrollar nuevas experiencias. La Misión Diocesana y el después de la mis-

ma nos urgen a una pastoral misionera, inquieta, arriesgada, creativa, en salida. La respuesta de algunos es la de encerrarse en los métodos antiguos. No es posible mantener métodos y actitudes que no nos conducen a ningún sitio. La sociedad está cambiando y necesitamos evangelizadores con ardor, con pasión, capacidad de riesgo y mucho trabajo. Es curioso descubrir cómo el pueblo de Dios en algunos momentos camina por delante de sus pastores, tienen el olfato más desarrollado o son más audaces y valientes a la hora de expresar, de vivir y comunicar la fe. No faltarán quienes se esconden en la falsa prudencia o en la rutina que mata, de hacer "lo de siempre" que ya sabemos que no funciona, o recluirse en los "grupitos estufa"; es muy cierto que



La Iglesia en salida es la comunidad de personas que primerean, se involucran, acompañan, fructifican y festejan.

el tiempo arruga sólo la piel pero el miedo arruga también el alma. Por otro lado, sería egoísmo y avaricia esconder o apropiarnos de algo que es para todos y en lo que se fundamenta nuestra salvación: la Buena Noticia de Jesús. "No se enciende una lámpara de aceite y se la tapa con una vasija. Al contrario, se la pone en el candelero, de manera que alumbe a todos los que están en la casa" (Mt 5, 15).

→ Tenemos que pasar "de un pasivo esperar a un activo buscar y llegar a los que están lejos con nuevas estrategias tales como visitas a las casas..., y la constante cercanía a lo que constituye para cada persona su cotidianidad" (Aparecida 518). En palabras del Papa Francisco, dirigiéndose a los sacerdotes: "El presbítero, hombre que sale al encuentro, que acompaña y que es fermento. Las tres categorías suponen cercanía, proximidad, salir de sí... dicho en lenguaje simplificado: salir a la calle, salir al encuentro; lo cual no quita la necesidad del repliegue existencial y espiritual hacia el otro encuentro, el que está en la base, el encuentro con Jesucristo para discipularse, dejarse acompañar y recibir del Espíritu la gracia de dejarse integrar en la Iglesia".

La situación actual exige que pasemos de una pastoral autorreferencial, sedentaria y estática a otra abierta, itinerante, creativa y confiada en Dios. El Papa y D. Gerardo nos están urgiendo a que lleguemos a los últimos, a los olvidados que Dios nunca olvida. En esta tarea son fundamentales dos cosas: llamar a los discípulos a la comunión y enviar a los misioneros a la evangelización. "Discípulos misioneros" que nos habla el Papa. Tene-

mos que alimentar la comunión de los discípulos en torno al pastor, a su enseñanza, su guía, sus propuestas y sentir la urgencia a salir, a evangelizar, a compartir: no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos.

Ir hacia los alejados supone reconocer que hay quienes han perdido el sentido vivo de la fe, no se reconocen como miembros de la Iglesia y "llevan una existencia alejada de Cristo y su Evangelio" (RMi 33). El Papa insiste en que prefiere una Iglesia accidentada a una Iglesia enferma y recluida. Como Iglesia diocesana debemos ser audaces y valientes pues tenemos un maravilloso mensaje que transmitir a nuestra gente. El Papa dice: "En algunos hay un cuidado ostentoso de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia, pero sin preocuparles que el Evangelio tenga una real inserción en el pueblo fiel de Dios" (EG 95). No faltarán interpretaciones a este número pero las cosas están claras: abramos puertas y salgamos al encuentro de aquellos que están alejados, fríos o nunca han oído hablar de Dios y hagámoslo con alegría.

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral

Rincón diocesano

En la festividad de la Sagrada Familia

La Iglesia celebra la fiesta de la Sagrada Familia de Nazaret el Domingo siguiente a la Natividad del Señor y la propone como modelo de las familias cristianas. Nuestra Conferencia Episcopal, desde la Subcomisión para la familia y defensa de la vida, prepara unos materiales para reflexionar y celebrar esta fiesta; este año, con el lema: "La alegría del Evangelio de la familia". Los Obispos que integran dicha subcomisión han publicado una Nota muy interesante que parte de esta pregunta: "¿cómo evangelizar y cómo anunciar el evangelio de la familia donde reina una concepción antropoló-

gica que conforma la cultura dominante y que transforman la concepción y el sentido del amor, de la sexualidad y de la corporeidad? Frente a esta concepción, el Evangelio anuncia la buena noticia de que es posible conocer el amor verdadero, un amor que se muestra como vocación, como camino hacia una plenitud, que colma el corazón humano y lo hace libre y feliz".

Para responder a esa cuestión, articulan su Nota en dos apartados: el primero, "Vocación al amor, centro del Evangelio de la Familia", en donde recorren el proyecto originario sobre el amor conyugal en la historia de salvación; y el segundo, "La alegría del Evan-

vocación al amor. Todos estamos llamados a ser testigos de un amor nuevo, de una gran alegría, que será el fermento de una cultura renovada, que pasa por la defensa del amor y de la vida como bienes básicos y comunes a la humanidad".

Nuestra Delegación episcopal distribuirá los materiales de esta Jornada que se celebra el 28 de diciembre y la continuaremos con la Oración de las familias y para las familias, porque en este curso nos hemos propuesto "fomentar la vida de oración de los matrimonios y las familias"; queremos que se celebre en



gelio de la familia", en donde subrayan la bondad y belleza de dicho amor, fuente del Evangelio de la familia, que ha de testimoniar con valentía, ocupándose de dos temas cruciales: la transmisión de la vida y de la fe en los hogares. Terminan con este párrafo tremendamente actual: "Nadie en la comunidad eclesial puede desentenderse de esta misión. Todos hemos recibido una

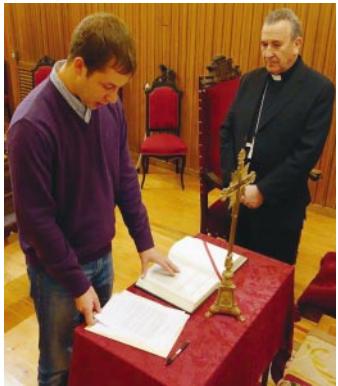
algunos de los arciprestazgos rurales.

Demos gracias a Dios por nuestras familias bajo el icono de la Sagrada Familia de Nazaret y transmitamos la alegría de este Evangelio para bien de la sociedad y de la Iglesia misma. ¡Os deseamos una Feliz y Santa Navidad del Señor!

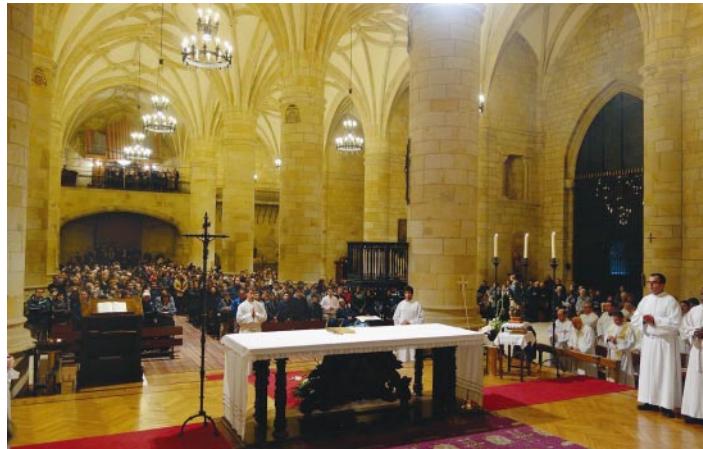
F. Javier Ramírez de Nicolás
Delegado episcopal de familia y vida



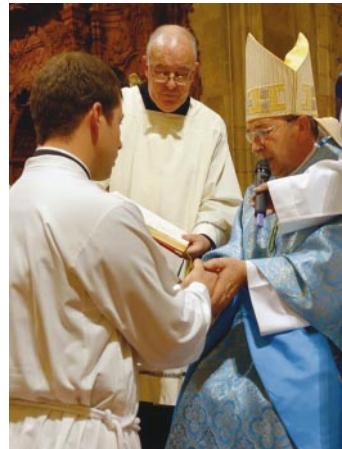
Actualidad



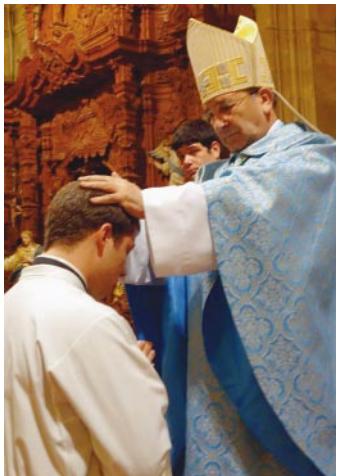
Profesión de fe, juramento de fidelidad y del celibato



Aspecto de la S. I. Concatedral



Promesa de obediencia



Imposición de manos



Entrega de los Evangelios



Saludo de los fieles al nuevo diácono



Pedro junto a sus padres y hermana



Imagen junto a la comunidad del Seminario



TRAS LAS HUELLAS DE TERESA



Teresa fundadora: un nuevo estilo de vida religiosa (1562-1582)

Fundación del monasterio de San José de Ávila (24.08.1562)

Un atardecer de septiembre de 1560 se encontraban reunidas en la celda de Teresa dos sobrinas suyas, a las que ella criaba allí, y otras diez religiosas amigas, comentando una carta circular que había hecho llegar Felipe II a todos los conventos en la que exponía los daños causados por los luteranos en Francia y en el resto de Europa, y pidiendo oraciones por la unidad de la Iglesia. Comenzaron a tratar del gran bien que hace la oración de los buenos religiosos, de los ermitaños antiguos del Monte Carmelo, de Fr. Pedro de Alcántara y de las Descalzas Reales, que él había reformado, de lo hermoso que sería vivir en una comunidad así... María de Ocampo aseguró que, si se hacía, aportaría mil ducados y Dª Guiomar, que se había unido al grupo, también prometió su ayuda. Teresa no estaba muy convencida hasta que pocos días después sintió al comulgar que Cristo "mandome mucho lo procurase, haciendo me grandes promesas que no se dejaría de hacer el monasterio" (V 32, 11).

Se debe dejar bien claro que el Carmelo Descalzo o Teresiano no surge como un intento de reformar la Orden del Carmen. Nació -eso sí- de la íntima y personal vivencia espiritual y carismática de Santa Teresa de Jesús. Esta experiencia le llevó a vivir en fidelidad las exigencias bautismales y las gracias que abundantemente le concedía el Señor, provocando en ella un gran deseo de perfección y el deseo de crear un ambiente propicio donde ella, y otras que tenían sus mismos deseos, pudieran consagrarse sus vidas a salvar almas y

ayudar a la Iglesia. Va surgiendo la idea de un convento al estilo de las Descalzas de San Francisco y se va vislumbrando la fundación de San José. Empieza a trabajar en el proyecto (V 32, 11-18), compra la casa donde lleva a su hermana Juana y a su cuñado Juan de Ovalle, y comienza la adaptación (V 33, 12).

Se comienza a saber y surgen las contradicciones, los dimes y diretes, las risas y los comentarios que se propagan por Ávila y Teresa está en boca de todos. La Santa se expresa así: "No se hubo comenzado a saber por el lugar (lo del nuevo convento), cuando no se podrá escribir en breve la gran persecución que vino sobre nosotras, los dichos, las risas, el decir que era disparate; a mí que bien me estaba en mi monasterio; a la mi compañera tanta persecución, que la traían fatigada. Yo no sabía qué me hacer; en parte me parecía que tenían razón. Estando así muy fatigada, encomendándome a Dios, comenzó Su majestad a consolarme y a animarme. Díjome que aquí vería lo que habían pasado los santos que habían fundado las Religiones (Órdenes) que mucha más persecución tenía por pasar de las que yo podía pensar; que no se nos diese nada. Decíame algunas cosas que dijese a mi compañera y lo que más me espantaba es que luego quedábamos consoladas de lo pasado y con ánimo para resistir a todos. Y es así que de gente de oración y de todo el lugar, no había casi persona que entonces no fuese contra nosotras y le pareciese grandísimo disparate. Fueron tantos los dichos y el alboroto de mi mismo

monasterio, que al provincial le pareció recio ponerse contra todos y así mudó el parecer y no la quiso admitir" (V 32, 15-16).

El provincial para zanjar la cuestión la mandar ir a Toledo a consolar a una dama, Dª Luisa de la Cerda, que estaba muy triste y deprimida por la muerte de su esposo (Arias Pardo), y se temía que fuera a perder la razón (V 34, 1-5; 35, 1-15). En la noche de Navidad (24.12.1561), rezando maitines, le dio un arroamiento. Ella lo refiere: "Díjome el Señor que no dejase de ir y que no escuchase pareceres, porque pocos me aconsejarían sin temeridad... y que para este negocio del monasterio, convenía ausentarme hasta ser venido el Breve... y que no temiese de nada, que Él me ayudaría allá" (V 34, 2). A finales de junio o principios de julio de 1562 le dio el provincial permiso para regresar a su convento de la Encarnación. El mismo día que llegaba a Ávila, llegó también el Breve del Papa Pío IV, fechado el 07.2.1562, en el que daba permiso para fundar el convento bajo la obediencia del Obispo de Ávila, D. Álvaro de Mendoza. Una gran "coincidencia" o disposición del Señor fue que, al llegar a Ávila, se encontraba enfermo su cuñado Juan de Ovalle. Como no estaba su esposa allí (su hermana Juana) le dieron permiso para ir a cuidarlo y, de esa manera, podía hacer los trámites para que el Obispo aceptara el monasterio bajo su obediencia.

Una vez fundado el monasterio de San José de Ávila (24.08.1562) se multiplicaron por parte de los abulenses las críticas y pleitos... Los pocos amigos que le quedaron se demostraron fieles; en aquellos días terribles tuvieron que sufrir burlas y persecuciones. El P. Domingo Báñez fue su único defensor en la reunión que convocó el consejo de la ciudad para tratar el caso. El sacerdote Gaspar Daza, que celebró la primera Misa y dio el hábito a las primeras cuatro novicias (Cfr. V 36, 5), viajó hasta Madrid, pagándose él mismo los gastos, para defenderlas en el pleito que la ciudad había interpuesto ante el rey. Estas novicias fueron: Antonia de Henao (del

V CENTENARIO
DEL NACIMIENTO DE



15 OCTUBRE 2014

15 OCTUBRE 2015

STJ
500

Espíritu Santo), María de la Paz (de la Cruz), Ursula Revilla (de los Santos) y María de Ávila (de San José).

Mientras tanto, en S. José se recogen los principios esenciales de la tradición carmelitana y se unen a otras intuiciones totalmente nuevas, para dar a luz lo que en el futuro será una de las más fecundas corrientes de espiritualidad que alimentan la Iglesia. Teresa se cambia el nombre, como signo de que inicia una nueva vida. Ya no se llamará Teresa de Cepeda y Ahumada sino Teresa de Jesús. Sus compañeras también cambian los apellidos civiles por otros religiosos. Entre ellas no es importante la familia de proveniencia, ya que todas se consideran iguales; es importantes la fraternidad y la recreación. También se potenciarán la ascesis, sobriedad y trabajo, las virtudes: la limpieza, educación, agradecimiento, laboriosidad y trabajo... y, por supuesto, la oración mental y la lectura.

Fr. Pedro Ortega ocd

DOMICILIACIÓN BANCARIA A FAVOR DE LA DIÓCESIS DE OSMA-SORIA			
Contamos con tu ayuda para, en nombre de Dios, seguir haciendo el bien			
Apellidos _____	Nombre _____		
NIF _____	Domicilio _____		
C. P. _____	Población _____		
Banco/Caja de ahorros _____	CÓDIGO CUENTA CLIENTE		
Domicilio _____	IBAN _____	ENTIDAD _____	OFICINA _____
Se suscribe con _____		DC _____	Nº CUENTA _____
€ al mes <input type="checkbox"/> trimestre <input type="checkbox"/> semestre <input type="checkbox"/> año a favor de la Diócesis		Firma: _____	
¿Desea recibir un certificado para desgravar este donativo del I. R. P. F.? <input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No			
ENTREGUE ESTE BOLETÍN EN SU PARROQUIA O ENVÍELO A LA ADMINISTRACIÓN DIOCESANA (/ SAN JUAN, 5-SORIA)			